

## ORIENTACIÓN AL LECTOR

(Extraído del libro "Yôga Avanzado, Swásthya Yôga Shástra")

Hay diversos tipos de literatura de Yôga. Voy a describir algunos para que pueda tener idea de lo que está adquiriendo al comprar un libro sobre la materia.

1. Los más confiables son los libros escritos por yôgis que tuvieron experiencias y relatan los medios para obtener buenos resultados.
2. En segundo lugar vienen los que, sin tener una iniciación práctica, teorizan a más no poder con el fin de intentar comprender lo que los primeros enseñan. Este tipo de literatura es identificada fácilmente, ya que sus autores acostumbran usar frases tales como: "los yôgis dicen..." o "según los yôgis...", por cuanto reconocen que ellos mismos no saben y tampoco son yôgis.
3. Después, surgen los que simplemente repiten aquello que dijeron los primeros y los segundos, elaborando una literatura de tercera, totalmente innecesaria, dispensable y meramente plagiada. También es facilísimo identificar esos libros, ya que sus autores abusan de frases de terceros, acompañadas de "conforme dice Fulano", "según Mengano", "en la opinión de Zutano", etc.
4. No pueden faltar los que publican libros populacheros, para consumo y pseudo-información de los legos. Legos, antes de leerlos. Después, pasan a ser mal informados y engañados. Pasan a repetir disparates. Generalmente los títulos son algo como: "Cure su dolencia con la yoga" o "Yoga en 10 lecciones". Claro que puede haber excepciones. Recordemos siempre: "Todas las generalizaciones son perniciosas, inclusive ésta."
5. Hay, también, libros que mezclan todo lo que es oriental y hacen una ensalada de India, Tíbet, Nepal, Egipto, China y Japón, enredando Hinduismo, Budismo, Taoísmo, Sintoísmo, Sufismo, Chamanismo, Zen y todo lo que el autor haya leído. Es que los occidentales sucumben ingenuamente al síndrome de la ilusión de perspectiva, según la cual "Oriente" es un lugar muy distante, allá donde las paralelas se encuentran. Entonces, juzgan que todas las filosofías orientales conducen al mismo lugar. Además, el escritor occidental cree que constituye una demostración de cultura encontrar puntos de convergencia entre los múltiples sistemas. Así, el lector adquiere un libro de Yôga, pues quería Yôga, y termina llevando a su casa una serie de otras cosas que no quería y que sólo sirven para llenar las páginas que el conocimiento limitado del autor hubiera dejado en blanco, si se hubiera atendido al asunto propuesto. Hay un libro que pretende disertar sobre mudrás del hinduismo e, inadvertidamente, mezcla mudrás de otros países. Tal procedimiento induce al estudiante al error de introducir mudrás alienígenos en una práctica ortodoxa de Yôga, suponiendo que está actuando correctamente. ¡Estoy cansado de corregir a alumnos de Yôga que se sientan para meditar y ponen las manos en mudrá del Zen! Eso es un error equivalente a ejecutar un katí de Kung-Fu en una clase de Karate o salir bailando tango en una clase de ballet clásico. Yo mismo, cuando era joven, utilizaba mantras en hebreo, de la Cábala, en las prácticas de Yôga, pues los libros que leía inducían a eso y nadie me había advertido de lo contrario, como estoy haciendo yo ahora. Mezclar, además de no ser un procedimiento serio, puede producir consecuencias imprevisibles. Entonces: el Yôga más antiguo es de raíces Tantra y Sámkhya; por lo tanto, esas tres filosofías poseen compatibilidad de origen.

6. Ahora, los libros más peligrosos son los que buscan el adoctrinamiento del lector para alguna ideología y usan como cebo el nombre del Yôga, ya que éste tiene un respetable "fan club". El interesado compra el libro y lleva gato por liebre. Si hay 5% de Yôga en todo el volumen, es mucho. El resto suele ser catequesis para el Vêdânta, o Teosofía, o proselitismo a favor de alguna secta exótica. El Yôga más antiguo - preclásico y clásico - era Sâmkhya (naturalista). Por lo tanto, el Yôga más auténtico es de esa corriente. En la Edad Media apareció un Yôga moderno, de línea Vêdânta (espiritualista). ¿Cómo saber si el libro de Yôga es de tendencia Sâmkhya, más auténtica, o Vêdânta, más moderna? Aquí van algunas ayudas para el lector que tiene pocas nociones de las dos filosofías citadas: a) Los libros que mencionan más veces el término Púrusha y pocas (o ninguna) el término Átmam, para designar el Self, suelen ser de tendencia Sâmkhya. b) Al contrario, los que citan muchas veces el vocablo Átmam y pocas (o ninguna) la palabra Púrusha, son casi siempre de línea Vêdânta o, eventualmente, alguna otra bajo su influencia. c) Los que usan indiscriminadamente los dos términos, no son de ninguna línea. Ni saben que existen linajes y que es filosóficamente imposible no definirse por una sola. Cuestionados al respecto, afirman con orgullo frustrado: "¡No soy de ninguna línea específica, soy de todas!". Ésos son ciertamente autores occidentales (o, en algunos casos, indios sin iniciación). No tuvieron un buen Maestro. Y si lo tuvieron, no entendieron nada de lo que les fue enseñado.

"Participación es la palabra clave: ¡participe!"